

Instituto de Estudios Filosóficos

“Santo Tomás de Aquino”

SEMINARIO DE METAFÍSICA

Ciclo 2009

26/03/2009

Asistentes:

Felix Adolfo Lamas (Director)
Daniel Guillermo Alioto
Diego Lamas
Graciela Beatriz Hernández de Lamas
Hna. Inés Soledad Lamas
Julio Esteban Lalanne
Javier H. Barbieri
Juan Bautista Thorne
María de Todos los Santos de Lezica
Miguel Juan Ramón de Lezica (secretario de acta)
Milko Alejandro García Torres
Raúl Montesano
Stella Maris Correa

Lectura del Acta anterior:

La demostración quia (de la causa a partir del efecto) se corresponde con la via inventionis y la demostración propter quid (de los efectos a partir de la causa) con la via iudicii.

El silogismo quia es un silogismo de notificación de la existencia de algo. La via inventionis es la vía del descubrimiento, la vía de acumulación de datos, todavía, esto no es la ciencia perfecta. La ciencia perfecta consiste en la demostración rigurosa, en la deducción apodíctica. En cambio la argumentación quia, como todo el proceso de la via inventionis es dialéctico. La dialéctica no termina en un juicio apodíctico, termina en un juicio que puede ser probable. A lo mejor es apodíctico después como consecuencia de otra deducción. Las demostraciones quia son típicamente dialécticas.

ML: Todas las premisas de los silogismos son de certeza probable.

FAL: Claro, o por lo menos, si no quiero hacer esa afirmación tan dura, "que todas las premisas son de certeza probable", puedo decir que no son rigurosamente necesarias. Porque a lo mejor un dato de experiencia no es probable. Si yo digo: "Diego está sentado" y a partir de ahí argumento, eso no es un dato probable, pero eso, por más que sea cierto no es un enunciado necesario, por lo tanto, con ese enunciado no puedo construir un silogismo científico deductivo. Para ser científico debe tener varios elementos, sobre todo dos, la universalidad y la necesidad.

Entonces, nunca un argumento quia está en la etapa final o perfecta de la ciencia. Incluso el tema de Dios, y en esto se sigue una tradición que se remonta a Platón, supone por lo menos dos viajes, la ida y la vuelta. La ida hasta llegar a decir que hay algo que llamo Dios, y la vuelta, a partir de ahí, trato de entender lo que es Dios y desde el entendimiento de Dios trato de reentender el mundo o la realidad. Esta es la segunda navegación, como decía Platón. Pero la segunda navegación también es ida y vuelta, es volver a salir con el barco. Salgo luego hasta Dios, de ahí trato de entender y regreso.

En el tema de la metafísica Platón insiste mucho en la doble navegación. Sobretudo en la segunda que es la más importante, porque es la de los principios (Platón ya no quiere escribir acerca de ella). En esta segunda navegación, lo que él hace es enfrentarse con Dios como los principios y desde ahí tratar de reentender metafísicamente el universo. Esta es la parte más profunda del pensamiento platónico que no está escrita, solamente insinuada. Nosotros tenemos noticia de esto por la Metafísica de Aristóteles donde se recuerda lo que dice Platón sobre los principios.

RM: O sea, que vemos a Dios en sí mismo primero, después a Dios como principio creador.

FAL: Dios como resultado del conocimiento de las cosas finitas primero. A partir de ahí me puedo detener en Dios en sí mismo, pero siempre en consideración con el mundo finito, y después Dios como principio, como causa. Entonces ahí, ya la argumentación será propter quid.

Esta idea de la doble navegación siempre estuvo presente en la tradición occidental. Pero vean esto: en la metafísica tomista contemporánea se puso de moda la doctrina de la participación (Fabro). Incluso se ha llegado a pretender usar la doctrina de la participación como vía para la demostración de la existencia de Dios, como el fundamento teórico de la cuarta vía.

Ahora bien, la teoría de la participación está presuponiendo necesariamente la segunda navegación. Yo puedo decir: todos los entes

finitos participan de un ser infinito. Entonces la creación no es otra cosa que la participación del ser infinito de Dios en una medida digitada por la esencia de los entes finitos. De ahí el libro de Fabro "Dios, Participación y Causalidad", la causalidad como el acto de la participación.

Ahora ¿cuál es el detalle que acá hay que tener en cuenta? El detalle a considerar es que estamos presuponiendo que conocemos a Dios y que lo conocemos, nada menos, que como infinito intensivo de la causa universal. Entonces cómo puedo usar eso como prueba de la existencia de Dios, si para hablar de la teoría de la participación estoy presuponiendo que conozco a Dios como acto de ser subsistente, o acto de ser intensivo infinito.

En segundo lugar, ¿cómo puedo afirmar, como pretende Fabro, que la distinción real de esencia y acto de ser en el ente (lo que es y aquello en virtud de lo cual es) se explica por la teoría de la participación, cuando esta distinción de esencia y acto de ser está en el comienzo de la ontología, es decir de la teoría del ente, es decir está siempre en la primera navegación?

Si Fabro me va a decir, que después de la segunda navegación, cuando yo reinterpreto la teoría del ente estoy usando en la reinterpretación de la teoría del ente esta relación de Dios con el ente, está bien. Pero no puedo iniciar la ontología así

Hablar de la primera y segunda navegación es metafórico, pero pone de manifiesto dos momentos metodológicos distintos. No puedo, cuando estoy haciendo la descripción general del ente, dar por supuesto que Dios existe, si todavía no se si existe. Y no puedo usar para demostrar la existencia de Dios, que Dios existe.

Usar la teoría de la participación en la cuarta vía sería, usar para demostrar que Dios existe, el hecho que Dios existe. Santo Tomás nunca habla de esto.

(Digresión sobre Müller, etnias, genoma y otros).

JB: ¿Cómo puede haber muchos absolutos?

FAL: Absoluto se opone a relativo. El concepto de sustancia no es relativo, es absoluto. El concepto de absoluto no me sirve para identificar a Dios, porque le tengo que agregar algo más, el absoluto absoluto. Una sustancia creada no es absoluto en tanto que es creada. Un hombre, un perro, si bien es un absoluto óntico, tiene una relación de dependencia metafísica. Esta idea de un absoluto que tiene una relación de dependencia con otro

absoluto, ya está presuponiendo la existencia del otro absoluto. Decir, Dios es absoluto, no es la mejor manera de identificar lingüísticamente a Dios. No sirve como primer camino de identificación.

Fin de la lectura del acta anterior.

Una aclaración más respecto del absoluto. La expresión absoluto para designar a Dios no es frecuente en la Edad Media. Desde el punto de vista teórico, a Dios se lo concibe como absoluto con Leibniz. Porque para Leibniz la realidad mundanal es una trama de relaciones, y los individuos se individualizan mediante una trama de relaciones. Frente a esa trama de relaciones, lo infinito aparece como absoluto. Todo lo finito, por ser finito es relativo. En cambio Dios aparece como lo único que escapa a la relatividad, por eso es el Absoluto.

Aquí el error, es no distinguir entre la sustancia y la relación y los demás accidentes. Una cosa es que el hombre tiene oído, otra cosa es decir que el hombre es oído. Leibniz es un nominalista absoluto.

DA: ¿Es un error decir que Dios tiene relación con las creaturas?

FAL: No es un error, es una manera de hablar. Sería un error si yo dijera que la relación de Dios con la creatura es algo real en Dios. Las creaturas tienen relación real con Dios, pero Dios con las creaturas no. De lo contrario, Dios tendría accidentes y sería sujeto de cambios, pero Dios es inmutable y está fuera de toda relación.

Hasta ahora hemos desarrollado un modo de acceso que es la experiencia social, tradición y lenguaje. Hay un segundo modo, vinculado con el primero, que es para el cristiano la revelación divina, cuyo término objetivo es la fe sobrenatural.

¿Qué tienen de parecido estos dos modos? El segundo modo, el de la revelación, necesita del primero, la revelación y la fe necesitan del lenguaje. La fe es un don sobrenatural, pero necesita del lenguaje para tener un contenido.

Otro parecido es que la fe consiste en una adhesión voluntaria y no solo intelectual, a la veracidad de aquél que me revela. Por eso la fe no es solo

ni principalmente creer lo que me dicen, sino creer a quien me dice. En la fe hay una primera aceptación de la veracidad de lo revelado. Es decir estoy admitiendo en Dios el carácter de fuente de la verdad. Sucede lo mismo con la fe humana, acepto lo que me enseñan porque adhiero a la confianza que me merece la veracidad de quien me lo dice.

Esto es lo que sucede con la fe sobrenatural, solo que ésta tiene un fundamento distinto y además es una gracia. La gracia es lo que mueve mi voluntad al asentimiento. Por eso la fe para el católico es salvífica, es meritoria, en la medida en que hay una aceptación de la voluntad.

O sea, que la fe sobrenatural presupone que yo le digo si a Dios. Por lo tanto la noticia de que hay un Dios, no parece que pueda ser de fe sobrenatural, porque esa noticia es condición para que yo pueda asentir a Dios, para que yo pueda decir creo. Es decir, la noticia acerca de Dios ya sea por deducción o fe humana, es condición de la fe sobrenatural.

Dice el Concilio Vaticano que los preámbula fidei son demostrables por la razón. No dice en cambio que no pueden ser de fe, pero está implícito que no pueden ser de fe sobrenatural. Por ej. un preámbula fidei es que existió Ntro. Sr. Jesucristo. Aunque la Iglesia puede por vía indirecta decir, es herético negar que existió Ntro. Señor.

DA: está el testimonio de Flavio Josefo.

María: Si la fe es un regalo de Dios, ¿no es necesario recibir primero el regalo para luego creer?

FAL: La fe es un don de Dios y Dios tiene la iniciativa, pero para que la fe se pueda realizar, Dios mismo creó al hombre racional. Dios mismo puso condiciones naturales para recibir el don sobrenatural. Es el viejo principio que dice que la gracia supone la naturaleza. La fe supone la racionalidad. Esto es un principio central.

La fe es un don sobrenatural. Pero también se dice en las Sagradas Escrituras que si no se predica, ¿cómo van a creer? Dice Ntro Señor, "Id y predicad ... El que crea se salvará y el que no crea se condenará", pero para ello, primero es necesario predicar, y luego, salvarse.

Intervención de DA sobre discusión con su hija respecto de la salvación.

Hay otra vinculación entre la revelación divina y la experiencia social y la tradición. Esta vinculación se conecta con la revelación primitiva. Es un hecho revelado que hubo una revelación primitiva. La revelación que hace Dios Ntro. Señor a Adán. Dios se revela a Adán como autor del mundo, aunque desconocemos todo el contenido de esa revelación. Si hubo una revelación originaria, parece probable que nos llegue algún vestigio de esa revelación. Estos vestigios tradicionales están encerrados por Aristóteles en el libro L. Estos vestigios aparecen, según Aristóteles enmarcados en mitos o fábulas. Aquí podríamos ver qué relación hay entre los mitos y estos dos modos de acceso a la realidad divina. No obstante la importancia del tema lo dejaremos de lado por falta de tiempo.

Tenemos que considerar en cambio, algunas dificultades de lo que venimos diciendo. Nos enfrentamos al peligro de la herejía tradicionalista. Me refiero con esto al sector del pensamiento que fue condenado por el Santo Oficio en la mitad del siglo XIX y que motivó el anatema del Concilio Vaticano. Entre los tradicionalistas, aunque no herejes estaba por ejemplo el padre Ventura. En el orden político, por ejemplo, Joseph De Maistre.

El tradicionalismo en su versión más radicalizada sostiene que Dios cuando crea al hombre lo crea hablando. O sea Dios enseña al hombre el lenguaje. Hay incluso una revelación de la naturaleza de las cosas a través del lenguaje. Dentro de las cosas que Dios hizo conocer a Adán a través del lenguaje, está Él mismo. Y esto se transmite por tradición a todos los hombres. De tal modo que nadie podría llegar al conocimiento de Dios si no fuera por esta vía tradicional. Y por esta vía se conoce también la ley natural, la santidad del matrimonio, etc.

Pero según esta posición, esto se dañó después del pecado original, por lo que el hombre necesita de la revelación, aun para recobrar aquello que sabía por la revelación originaria. En definitiva el tradicionalismo termina incurriendo en el pecado de fideísmo. Es decir la razón humana no tiene naturalmente fuerza para descubrir las principales verdades, sino que todas las verdades le vienen dadas o por la tradición, que es revelación originaria, o por Dios. O sea que Dios habría creado un idiota (el que no tiene discernimiento).

Por eso es importante distinguir el tradicionalismo filosófico (este de la herejía tradicionalista) del tradicionalismo político, como el español, que es católico. Pero un tradicionalismo político como el de De Maistre, no respeta la tradición. El pensamiento católico sostiene, por ejemplo, en el tema de la ley, la primacía de la razón sobre la voluntad, en cambio De Maistre es voluntarista.

Pero continuando con nuestro tema, tenemos que considerar la demostración rigurosa que genera certeza apodíctica.

Lectura de la definición del Concilio Vaticano:

“La misma Santa Iglesia nuestra Madre, sostiene y enseña que Dios principio y fin de todas las cosas puede ser conocido con certeza por la razón humana por medio de las cosas creadas. Porque desde la creación del mundo, lo invisible de Dios, su eterno poder y su divinidad, se alcanzan a conocer por las creaturas. Y que, sin embargo a la sabiduría y a la voluntad de Dios les plugo que se manifestara a sí mismo y los eternos decretos de su voluntad, por otra vía, la vía sobrenatural.

Canon I: “Anatema contra quien dijere que el Dios único y verdadero Ntro. Creador y Señor no puede ser conocido con certeza por la luz natural de la razón humana por medio de los seres creados.”

Explicación: Veamos. ¿Qué es Dios? Ahí viene la definición nominal: Dios es principio y fin de todas las cosas. Dios puede ser conocido con certeza por la razón humana. Con certeza quiere decir de una manera absolutamente indubitable. Las cosas creadas son medio de la demostración.

DL: Entonces el Dios que descubrimos por la razón no es un Dios general, sino este Dios.

FAL: Dios, entendido como principio y fin de todas las cosas.

DA: Los que niegan que Aristóteles habla de un Dios personal alegan que no podía alcanzar esa idea sin la revelación.

FAL: Es que en la discusión del Vaticano aparece Aristóteles.

JL: Me parece que en en la definición nominal habíamos hablado de Dios como principio pero no como fin.

FAL: Principio no implica fin?

JL: lo que estamos viendo como definición nominal no es la que responde con nuestra primera investigación.

FAL: Decir que Dios es principio implica decir que es causa final. Esto tiene una enorme importancia dogmática. Esto implica reconocer que están indisolublemente asociados la idea de principio con la idea de finalidad. El principio de finalidad es per se notum porque no puede entenderse la causalidad sin la finalidad. Porque no puedo entender el pasaje de la potencia al acto de la causa eficiente, sin algo que esté en acto y que atraiga a la causa eficiente hacia la causa final.

En definitiva, yo le creo al Concilio. No soy fideista, pero frente a la definición dogmática hincó la rodilla.

JL: salvo que esto no sea una definición nominal.

FAL: Es una definición nominal porque está en el sujeto. Que esto existe, se puede probar por la razón natural a partir de las cosas creadas.

Lectura del juramento antimodernista: "Yo profeso que Dios principio y fin de todas las cosas puede ser conocido con certeza y también demostrado por la luz natural de la razón por medio de los seres que Él ha hecho, es decir por las obras visibles de la creación, como la causa es conocida y se demuestra por sus efectos."

Lectura de Rom 1, 18-22: "Pues la ira de Dios se manifiesta desde el cielo sobre toda impiedad e injusticia de los hombres, de los que en su injusticia aprisionan la verdad con la injusticia. En efecto, lo cognoscible de Dios es manifiesto entre ellos, pues Dios se lo manifestó, porque desde la creación del mundo, lo invisible de Dios, su eterno poder y divinidad, son conocidos mediante las obras. De manera que son inexcusables, por cuanto, conociendo a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se entontecieron en sus razonamientos, viniendo a obscurecerse su insensato corazón; y alardeando de sabios se hicieron necios".

SL: el mismo argumento está en Hechos 17, 24-28: "El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, éste, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por mano del hombre, ni por manos humanas es servido, como si necesitase de algo, siendo Él mismo quien da a todos la vida, el aliento y todas las cosas. Él hizo de uno todo el linaje humano para poblar toda la faz de la tierra. Él fijó las estaciones y los confines de las tierras por ellos habitables, para que busquen a Dios y siquiera a tientas le hallen, que no está lejos de cada uno de nosotros..."

FAL: Sabiduría 13, 1-5 : "Vanos son por naturaleza todos los hombres en quienes hay desconocimiento de Dios y que a partir de los bienes visibles son incapaces de ver al que es, ni por consideración de las obras conocieron al artífice. Sino que al fuego, al viento, al aire ligero, o al círculo de los astros, o al agua impetuosa, o a las lumbreras del cielo tomaron por dioses rectores del universo. Pues si seducidos por su hermosura los tuvieron por Dioses, debieron conocer cuánto mejor es el Señor de ellos, pues es el autor de la belleza quien hizo todas estas cosas. Y si se admiraron del poder y de la fuerza, debieron deducir de aquí, cuánto más poderoso es su plasmador; pues en la grandeza y hermosura de las criaturas, proporcionalmente se puede contemplar a su Hacedor original."